

# DOMINGO 29 DEL TIEMPO ORDINARIO A – 2014

¡El Señor es rey! Esta fórmula bien conocida, reconozcámoslo, trastoca nuestra vida cotidiana y en cambio, a partir de ella, la liturgia de este domingo nos hace salir de nuestro amodorramiento

Isaías y el salmo 95 ponen a Dios como el Señor del universo teniendo en la mano toda otra forma de autoridad temporal. Por lo que respecta a Jesús, él disocia el poder temporal del omnipotente Dios sin oponerlas como dos fuerzas del mismo valor.

Jesús, según su costumbre, dice una palabra liberadora. El hombre viviendo en el mundo está sometido a las leyes del mundo en tanto no choquen con la ley de Dios. Toda persona tiene su lugar en la ciudad (sociedad) para que su voz importe para la construcción de una sociedad de acuerdo con el orden querido por Dios. Sería menospreciar la Encarnación estar fuera del mundo. ¿Si Dios ha venido a este mundo, ¿qué persona consciente de este don de amor, podría rehusar a sus hermanos permaneciendo fuera del mundo? Jesús nos enseña el verdadero camino de Dios, dice el Evangelio. Caminar tras de él, siguiendo sus pasos, es lo que nosotros aprendemos domingo tras domingo con el fin de que el nombre del Señor sea conocido y glorificado, también oramos llenos de confianza: Dios eterno, enseñadnos a ser siempre generoso con vos y haced que sirvamos de todo corazón vuestra majestad. O con otras palabras: haznos siempre querer lo que tú queréis y servir tu gloria con un corazón indiviso.

## LA MESA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA: Isaías 45, 1.4-6ª

### PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Isaías residente en un oscuro pueblo deportado, no ha escrito ciertamente al gran conquistador Ciro. Su mensaje se dirige más bien a los exiliados con la única finalidad de retornarles el coraje haciéndoles ver una salida positiva a su situación dolorosa.

La primera razón de esperar tiene su fundamento en la observación de los hechos. Ciro no es un conquistador habitual. No devasta las comarcas y no desplaza las poblaciones conquistadas. Por el contrario, las retorna a su tierra y les ayuda a reconstruir su país. En él hay un motivo real de esperanza para Israel que espera, como otros, que la región caiga en sus manos.

La segunda razón de esperar se sitúa a un nivel más espiritual. Dios se sirve de toda situación para llevar a cabo sus designios. Así, Ciro sólo es nada un instrumento en sus manos, Dios lo ha escogido por amor a mi siervo, el pueblo de Jacob, de Israel, mí elegido, aunque que Ciro ignora totalmente este Dios, *a ti que no me conoces.*

En ningún momento Isaías glorifica a Ciro por su inteligencia y su bondad política, por el contrario su proclamación sube directamente a Dios autor de esta bendición. Incluso al corazón de situaciones más desastrosas y desdichadas del que el Exilio es el ejemplo, Dios no olvida su pueblo. Él es Señor de la historia, y es el que Isaías indica cuando, a través del signo que es Ciro, recuerda que todo viene de Dios: para que todo el mundo sepa, de oriente a occidente que, fuera de mí, no hay nadie. Dicho de otra manera: Ciro solo es Ciro, y Dios es Dios, no os engañéis, no os equivoquéis.

## PROCLAMAR ESTA LECTURA

El lector preparará atentamente esta corta lectura. Según le sea posible distinguirá los tres ejes de la lectura.

Los dones que Dios hace a Ciro: *Esto dice el Señor a Ciro, su ungido, a quien yo tomé de la mano para someter a las naciones y desatar las cinturas de los reyes; para abrir puertas ante él sin dejar que se cierren:*

La causa inmediata de este don:

*Por amor de mi siervo Jacob y de Israel, mi elegido, te he llamado por tu nombre, renombre te he dado antes que me conocieras.*

La causa primera de este don *Yo soy el Señor, no hay ningún otro: no existe dios fuera de mí.*

- El lector pondrá en evidencia la absoluta libertad de Dios repetida dos veces: *Yo te he ceñido antes de que me conocieses,*

La conclusión será anunciada sin flexionar la voz: *para que se sepa desde el levante hasta el poniente que no hay nadie fuera de mí. Yo, el Señor, y ningún otro.*

## SALMO 95

El salmo 95 se inscribe particularmente como respuesta a la lectura de Isaías. Invitación a festejar la realeza universal de Dios, él envía a Israel a anunciar a todos los pueblos los magníficos hechos de este Dios que es el único verdadero Rey.

Lo que motiva el entusiasmo rebosante de este salmo parece ser el retorno del Exilio. El canto jubiloso que sale del corazón y de los labios de cada uno es también inaudito, también nuevo como este retorno inesperado.

Esta maravilla no puede ser más que contada, narrada sin descanso: Dios es grande, con una supremacía absoluta. Esto se convierte en una misión para Israel: anunciar que el Señor es rey. Misión que debe impulsar a todos los pueblos a reconocer como

único Dios a este Dios que le es propio: el Dios de Israel es el Dios universal en quien todos los pueblos deben poner su fe.

La misión confiada en Israel ha pasado a manos de la Iglesia. Es ella quien hoy, debe exultar de alegría y anunciar a todos los pueblos el gran beneficio de Dios, más grande que el retorno del Exilio: la resurrección de Jesús que abre a los hombres las puertas del Reino.

## **SEGUNDA LECTURA: 1 Tesalonicenses**

### **PROFUNDIZAR ESTA PALABRA**

Comenzamos la lectura de la primera carta a los Tesalonicenses para continuarla hasta al final del año litúrgico, es la primera carta escrita por Pablo, solo unos veinte años después de la resurrección de Jesús.

Pablo ha dejado un poco rápidamente Tesalónica (Cf Act 17, 5ss.), dejando detrás de si a Silvano y a Timoteo y una comunidad demasiado joven. Pablo tiene toda la razón en inquietarse pero después de la llegada de Silvano y Timoteo se tranquiliza plenamente. Entonces escribe a los Tesalonicenses una carta llena de acción de gracias y de recomendaciones prácticas.

Pablo se maravilla ante la obra realizada por Dios en esta pequeña comunidad. Su acción de gracias es de una profundidad, en algunas líneas, que hace pasar desapercibidas las afirmaciones teológicas a las que hay que estar atentos.

Desde los primeros tiempos, en el joven Iglesia la comprensión de Dios Trinidad está presente, aunque la palabra "Trinidad" no se formula más que más tarde: *Vuestra esperanza en Jesucristo aguanta las adversidades... no predicábamos solo de palabra, sino con obras poderosas, con dones del Espíritu*". Por otra parte, Pablo remarca que la acción del Espíritu da sentido a las virtudes teologales: *la fe trabaja por propagarse, vuestra caridad no se cansa de hacer el bien, vuestra esperanza en Jesucristo, aguanta las adversidades"*.

Seguidamente él sitúa en su verdadero lugar la predicación; es él quien ha predicado, pero es el Espíritu que hace producir en los hombres un fruto digno de Dios.

En el corazón de esta acción de gracias, Pablo coloca el motivo eterno: *Sabemos muy bien, hermanos queridos de Dios, que habéis sido elegidos, entonces démosle gracias por vuestra vida.*

### **PROCLAMAR ESTA PALABRA**

El lector está atento a los diferentes elementos de la lectura.

El destinatario y la bendición: *Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses. Os deseamos la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor.*

- El desarrollo de las virtudes teologales: *Continuamente damos gracias a Dios por todos vosotros y os recordamos en nuestras oraciones. Sin cesar presentamos a Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, la eficacia de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo.*
- El inciso fundamental por Pablo: *Sabemos muy bien, hermanos queridos de Dios, que habéis sido elegidos.*
- La conclusión iluminando el papel del predicador y el del Espíritu Santo: *Porque nuestro mensaje evangélico no os fue transmitido solamente con palabras, sino también con obras portentosas bajo la acción del Espíritu Santo y, por parte nuestra, con una profunda entrega.*

## **PARA PROFUNDIZAR EL EVANGELIO DE MATEO 22, 15-21**

A través del discurso parabólico de Jesús, abordado los cuatro domingos pasados, los fariseos han sido claramente convencidos de su ineptitud para entrar en el Reino de Dios. El repudio que ellos oponen a la enseñanza de Jesús se convierte, desde entonces, en un duelo que conducirá a la condena de Jesús. El propósito de los fariseos son, referente a esto, muy claros: Ver como podían atrapar a Jesús en falta haciéndolo hablar. Así, envían a los partidarios de Herodes compinchados con poder romano, dispuestos a decir a estos la más pequeña palabra de Jesús que pudiese ser hostil al César. La táctica es simple: procurar una acusación política para lograr de Pilatos la condena de Jesús.

Normalmente la cuestión perversa que ponen induce una respuesta propia para condenar alguien. Pero Jesús entrevé su malicia: ¡Hipócritas! ¿Porque me queréis poner a prueba?, Jesús ensancha, amplía el debate. Su respuesta es en principio general válida en el terreno político-religioso tanto en la relación espiritual y temporal. Pero Jesús se eleva por encima del suelo político, recuerda los derechos de Dios.

Este propósito es audaz cuando se considera el mundo en el que Jesús habla donde el Estado ejerce una influencia extrema sobre toda cosa, igualmente en materia religiosa.

La persona del César es sagrada, casi divina. Jesús pide que sea dado al César el que le pertenece, el impuesto y solo el impuesto. No el culto que solo se debe a Dios.

Dios es Rey en tanto en cuanto creador y si él delega su autoridad a reyes terrenales, espera que estos reconozcan sus derechos y sean los primeros en buscar su Reino y a trabajar por su establecimiento. Más allá del bien espiritual de las personas, hay el desempeño del designio eterno de Dios

Jesús reduce sus adversarios al silencio. El que ellos habían dicho como burla, para reírse se encuentra confirmado: *Tú enseñas el verdadero camino de Dios.*

## COMENTARIO AL EVANGELIO

### Una controversia con trampa...

Las tres parábolas de juicio que Jesús les ha dirigido no han bastado para desarmar a sus enemigos, tanto da. La polémica rebota con una serie de controversias.

Y apenas iniciando, la del impuesto al César. Los Fariseos, aunque por medio de sus discípulos, no tienen ningún temor al unirse, en esta ocasión, a los partidarios de Herodes. En efecto, los Fariseos soportaban la ocupación romana como un mal inevitable, a diferencia de los Zelotes que formaron la resistencia y ni siquiera tocaban el dinero romano. Los Herodianos, en cambio, que son los partidarios de Herodes, puestos por los romanos, juegan la carta de la colaboración.

La pregunta que acaban de poner a Jesús, con todo un lujo de halagos, es explosiva: *Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas de verdad el camino de Dios y que no te importa nada el qué dirán, porque no tienes respetos humanos. Dinos tu parecer: ¿Es lícito pagar el impuesto al César o no?».*

La trampa está preparada. Sea cual sea la respuesta de Jesús, piensan ellos, quedará descalificado públicamente.

Si responde “no”, si no reconoce la necesidad de pagar este impuesto; entonces se rebela contra el César. Y los Herodianos van a darse prisa a denunciarlo a las autoridades romanas.

Si, por el contrario, responde “sí”, si afirma que hay que pagar el impuesto al César, no solamente pide que se somete a una ley, sino que reconoce la autoridad del emperador pagano sobre el pueblo de Dios, que legitima la presencia romana, pagana e impía, sobre una tierra santa dada por Dios a Abraham y a su descendencia. Entonces, a los ojos de un pueblo que espera una liberación nacional, él pierde todo crédito y tiene que renunciar a presentarse como el Mesías venido a realizar sus esperanzas. Fariseos y Zelotes no dejarían de hacerse eco y desprestigiarlo ante sus seguidores.

### ... se vuelve en contra de quienes la han preparado:

Antes de responder su pregunta, Jesús hace aparecer claramente la hipocresía de sus interlocutores. Cuando los pide que los muestre la moneda del impuesto, ellos la llevan encima y se la pueden presentar.

Puesto que, en esta época, esta moneda presenta a la vez

+ una representación del busto del emperador de Roma, coronado como un dios.

+ y una inscripción sin ambigüedad: Tiberio César, hijo del divino Augusto: Augusto. *Las pretensiones divinas eran claras*, comenta Cl. Tassin, *a pesar de que, personalmente, Tiberio se consideraba un hombre como los otros. Es sobre todo a partir de Calígula que los emperadores reivindicarán sin humor su identidad divina. El Antiguo testamento prohibía formalmente las imágenes humanas por el riesgo de la deificación. Para respetar esta sensibilidad religiosa, los gobernadores no acuñaban, en el territorio judío, más que monedas sin imagen. Pero, para el impuesto imperial, no se escapaban de la moneda impía que, según el humor del relato, parece salir aquí del bolsillo de los Fariseos, tan fieles a las prohibiciones de la Ley divina ( L' évangile de Mattieu, p. 233).*

Enseñadme la moneda del tributo». Ellos le presentaron un denario. Jesús les dijo: «*¿De quién es esta efigie (en griego: icono) y esta inscripción?*». Respondieron: «*Del César*».

Y Jesús añade esta fórmula que ha llegado a ser proverbial – aunque a menudo mal interpretada- que deja a sus interlocutores sobrecogidos: *Él les dijo: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».*

+ Puesto que la moneda imperial, que ellos mismos le acaban de presentar, trae la efigie del emperador, puesto que de hecho están sometidos a la administración romana, Jesús les invita a dar al poder ocupando lo necesario, todo el que haga falta, pero nada más: *Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».*

+ Por lo tanto, no se trata de dar al emperador un culto como a un dios, como lo proclama la inscripción de la moneda. Puesto que ellos mismos han sido creados a imagen de Dios, a su imagen y semejanza (Gn 1, 26), Jesús los exhorta a hacer de manera que Dios sea el primero al ser servido, y, reconociendo el poder político, a no tener miedo a contestarlo si se atreve a sacralizarlo y si se arroga derechos sobre los hombres que solo pertenecen a Dios: *y a Dios, lo que es de Dios».*

Comenta S. Agustí: *De la misma manera que César busca su imagen sobre una moneda, Dios busca su imagen en tu alma. Da al César, dice el Salvador, lo que pertenece al César. ¿Que reclama de ti el César? Su imagen. ¿Qué reclama de ti el Señor? Su imagen. Pero la imagen del César está sobre una moneda, la imagen de Dios está en ti. Sermon 24).*

Rehusando dejarse cerrar en el dilema formulado por sus adversarios, Jesús toma altura y desplaza la cuestión según un simbólico adaptado a unos hombres religiosos. El Reino de Dios no es un reino que haga la competencia al del César; es de otro orden, se sitúa a otro nivel. El Mesías no viene a ocupar el lugar del César y a llevar a cabo un mesianismo político-religioso, él viene a instaurar el reino de Dios.

Concluye Cl. Tassin: *El episodio ayuda los cristianos de los años 80 a situarse en el Imperio romano: se someten a las autoridades políticas (cf. Rom 13, 1-7), también durando mucho tiempo el Estado no ocupa el lugar de Dios haciéndose adorar o legalizando formas de injusticias incompatibles con el Evangelio.*

*Comprendido de este modo, y no como instituyendo una barrera estanca entre la religión y la política, este episodio permanece el gobernalle de todo cristiano comprometido en el interior de la sociedad (o.c.).*